

ESTRUCTURA DE COSTES

Para ser capaces de llevar a cabo nuestro negocio necesitaremos ser capaz de afrontar una serie de costes de tipo variable y fijos.

Los costes fijos son los que permanecen constantes por un período de tiempo, independientemente de la variación del pedido de la producción.

Costes fijos

Alquiler del establecimiento

Agua (parte fija)

Luz (parte fija)

Gas (parte fija)

Servicio de Internet (Wifi)

Salarios personal contratado (los costes más caros de cualquier empresa)

Publicidad

Mantenimiento página web

Mobiliario

Seguro del local

Los costes variables son los que varían, en función a la cantidad o volumen de producción o ventas.

Costes variables

Productos (tanto material de cocina y limpieza como los alimentos)

Agua (consumo)

Luz (consumo)

Gas (consumo)

Bebidas

Alimentos

Dentro de los costes variables podemos fijar también los impuestos que deberá pagar la empresa para ponerla en marcha, o bien las licencias de apertura

Al tratarse de una sociedad limitada, contaremos con una inversión inicial de 30.000€ de los que 20.000€ serán invertidos en los costes fijos que nos supone el local y su adecuación, el servicio de internet... entre otros; y los 10.000€ restantes se invertirán en publicidad, la página web, los canales de comunicación y distribución, y costes variables.

En caso de estar escasos de liquidez para hacer frente a salarios.... Tendremos una línea abierta de crédito con una entidad bancaria.

A los proveedores se les hará frente a través de letras